

Suplemento Dominical fundado
por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año XXXIX - Nº 2001
Montevideo, 14 de
Noviembre de 1971



**Don Rafael
Batlle
Pacheco**

Fue probo, justo, noble, bueno. Tuvo distinción, talento, cultura. De él emanaba autoridad moral. Su hidalguía despertaba estímulo y respeto. Fue un militante de la libertad, de la razón, del derecho, de la belleza. En vísperas de otro aniversario de su partida, el 17 del corriente, invocamos el imperecedero recuerdo de su caballerosidad ejemplar con acuñada frase de José Martí: "En él fue enteramente digno el ser humano"

(Foto Caruso)

LA CREACION

Libro del Génesis:
"Dijo también Dios. Reúnanse en su lugar las aguas que están debajo del cielo y aparezcan los áridos; y así se hizo. Y a lo árido lo llamó Tierra y a las aguas reunidas le llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. Y de la tarde y la mañana resultó el día tercero".

EL HOMBRE Y EL MAR

Se llenaron los valles y surgieron las tierras altas que fueron los continentes. Afloraron las cimas de los montes, y aparecieron islas. Las dos terceras partes de la superficie de la Tierra, se cubrieron de agua.

El hombre despierta y desde la costa ve tierra en los confines del mar; envuelta en el velo de la niebla y rodeada del collar luciente de la espuma que deja la mar al batir playas y acantilados.

Remos lustrosos y velas llenas de viento como alas de cascos los impulsarán, hasta llegar a la tierra lejana soñada.

Comienza la aspiración de dominio.

MINOS (XX-XV a. C. Rey de Cnossos. Arma sus naves para extender sus dominios en el Mar Egeo. Así comienza el mar a ser sujeto de política de expansión.

POEMA DEL MAR

HOMERO (X a. C.) La Odisea. El poeta extravia a Ulises cuando intentaba regresar a Ithaca. Lo hace navegar hasta las columnas de Hércules —promontorio Albi en Africa y monte Calpe en Iberia— donde un temporal destroza la embarcación; ahoga a los tripulantes y arroja a Ulises a una isla habitada por Calypso.

Calypso lo retiene hasta que los dioses la obligan a liberarlo.

Calypso da a Ulises materiales para hacer una nave y le indica la derrota para recalar en Ithaca. Ulises emprende el regreso, y dice Homero: "... gobernaba la nave sin que el sueño cayera sobre sus párpados. Sus ojos no perdían las Pléyadas ni el Boyero, que se oculta a la alta noche. Ni la Osa, a la que también llaman el Carro, que jamás se baña en el Océano y gira en el mismo lugar vigilando a Orión... Navega fuera de la vista de la costa, sin dejar que la Osa se aparte de su izquierda...".

Fue la Odisea el primer poema con el mar como protagonista. Derrotero del mar Interior. Sobre todo del mar más allá de Sicilia todavía no navegado. Poema para el pueblo Heleno, arrullado por las olas, nacido para el mar y, sobre todo, canto iluminado del "mar violeta" que aparece cuando "los dedos rosados de la aurora apartan el velo oscuro de la noche" para que la luz penetre y siembre de plata sus aguas erizadas por el potente Notus.

Todo el mar de entonces era el de los periplos griegos: el mar Interior y el Pontus Euxinos; desde la parte más oriental del último hasta las columnas de Hércules.

EL DOMINIO DEL MAR

PERICLES (499-429 a. C.) Discurso a los Atenienses. Dos formas de señorío potencial: por naturaleza contrapuesto: el naval y el continental. (Atenas y Esparta).

Nuestra Marina constituye nuestra fuerza y señorío. No les será hacedero hacerse sabios del mar (se refiere a los espartanos); nosotros mismos usamos la marina desde las guerras Médicas sin haber llegado todavía a la perfección.

Por otra parte, no podrán intentarlo siquiera, porque les impondremos inmovilidad absoluta bloqueándolos en sus bases con nuestras fuerzas navales superiores. ¡Oh! ¡Qué gran fuerza es el imperio del mar! Yo os pregunto: Si fuésemos insulares ¿habría otro pueblo más inexpugnable que nosotros?

LAS COMUNICACIONES

XENOFONTE (434-355 a. C.). "THALASSA", "THALASSA". "EL MAR! ¡EL MAR!", exclamaron llenos de gozo los diez mil hombres de Jenofonte, cuando vencidos y en retirada; rendidos de fatiga, avistaron las aguas del Pontus Euxinos desde las alturas próximas a Trapezonte.

Los soldados de Jenofonte, habían encontrado el mar; camino para regresar a la Hélada.

SE NAVEGA EL MAR INTERIOR

Helenos, egipcios, persas, fenicios, cartagineses, romanos... Luego la Historia enseñará, que la conquista, la ocupación o la anexión de territorios más allá de los mares, careciendo de los medios navales para ejercer su dominio, conduce lentamente a los imperios por la pendiente de su decadencia.

También es cierto, que el desarrollo del Poder Naval, siempre ha sido un signo inequívoco de una política de expansión imperial, tanto más agresiva cuando más continental es el país que la crea. Otro misterio desaparece. La línea de las columnas de Hércules es cruzada por las naves de Cartago abriendo rutas al comercio, y por las de Julio César para extender el imperio. Las aguas nuevas para el navegante, Mar Exterior abren el abanico de sus derrotas; pero el hombre no se apartará de las costas, porque el misterio subsiste mientras no se incorporen nuevos métodos al arte de navegar y los buques se muevan con ingenios más aptos que el remo, para impulsar la nave.

Mar Exterior, Mare Ignotus, Mar Tenebroso será llamada "la Mar Océano" del descubrimiento.

El Creador

(Panto crato: de Tahull)



EL MAR

"Collage"
para un 15
de Noviembre,
Día de
la Armada



Ulises amarrado al mástil
y las sirenas

Pericles



Con la extensión aumenta la importancia de las comunicaciones marítimas; el hombre buscará la manera de surcarlo.

Se atribuye a Pompeyo, al salir con vida después de haber soportado un duro temporal la frase: "Navegar no es necesario; vivir no es necesario". Entendía Pompeyo que la ofrenda de la vida al mar valía hacerla por los bienes que ofrecía al que lo navegara.

LAS REPUBLICAS MARINERAS

Árabes y normandos en los albores de la Edad Media; los turcos después de haber puesto pie en Europa, hicieron difícil la vida de las ciudades costeras del Mediterráneo. Surgieron nuevas potencias navales dispuestas a defender su tráfico y sostener su seguridad ante la acción cada vez más intensa de la piratería.

Desde Barcelona a Venecia y principalmente entre las repúblicas italianas aparecieron las ciudades marítimes: Amalfi, Pisa, Génova y Venecia. Comenzaron defendiéndose y terminaron dominando sus comunicaciones.

AMALFI. La primera. Guillermo de Puglia decía en el siglo XI que ninguna otra ciudad podía rivalizar con Amalfi en riqueza, y que los habitantes de otras ciudades tampoco podían igualarse a los amalfitanos en conocimientos del mar y del cielo.

Mantuvo sus rutas con Africa y Oriente en lucha con árabes y normandos y al ser vencida por Rugero de Sicilia en 1131 y por los pisanos entre los años 1135 y 1137, comenzó su decadencia. Fue el brazo en

el mar de los cruzados y el protector de los mismos en tierra.

Fundó la Orden de los Hospitalarios o de San Juan de Jerusalem, más tarde, de Malta, a la que cedió como venera, la cruz de ocho puntas de su bandera, que llaman cruz de Malta.

Legados de Amalfi más importantes para los navegantes: la aguja imantada y para el navegar las Tablas Amalfitanas, introducción del derecho en uso de las comunicaciones marítimas.

PISA. Se dice fue base naval de los romanos. Puede serlo porque en esos tiempos estaba más cerca del mar, que lo está ahora.

Hoy sobre el Arno, el río más docto en quehaceres marítimes para la paz y la guerra, muestra las señales de su grandeza alcanzada en dura lucha con el mar y sus rivales.

Entre los siglos XI y XIII alcanza su mayor esplendor Como símbolo de su victoria sobre los musulmanes en el mar de Palermo, erige en 1063 la catedral.

Sus galeras traen tierra del Gólgota para su Campo Santo. Termina en lucha con Génova; su alianza contra los musulmanes. En la batalla naval de Meloria, encontró su fin el Poder Naval pisano en el año 1263. Desde ese día, las galeras que lucían la cruz recruzada de su pabellón, dejaron de ser amenaza en las aguas del Mediterráneo. Pero quedó en el nombre de Pisa su vocación marinera que la manifiesta al llamado de la cristiandad contra los infieles. Galeras de Pisa de la Orden de San Esteban, tripuladas

por pisanos, formaron en Lepanto con las de los restantes integrantes de la Santa Liga.

GENOVA. La ciudad de los D'Oria o Doria; tan de los Doria que la historia de la República en su más brillante período, tiene siempre uno de ese apellido actuando en sus hechos venturosos. El pabellón con la Cruz de San Jorge, paseó el Mediterráneo, el Mar Negro y fue visto por Marco Polo en el Caspio.

Sus mercados de Oriente se creaban al empuje de sus galeras y el tráfico que con ellos mantenía, eran motivo de luchas que casi siempre coronaba con la victoria. Derrotó a Pisa decisivamente en Meloria y a Venecia en Curzola (1298). No fue vencida en el mar y tuvo que abandonar el campo de sus hazañas, por el desorden interno de sus gobiernos. Cuando los turcos amenazaron la cristiandad, las galeras de Génova formaron el ala derecha cristiana en Lepanto a órdenes de Juan Andrea Doria.

VENECIA. La "Casta esposa del mar"; la "Cita d'Oro" del Petrarca; la "Serenísima República de Venecia" la ciudad del milagro, la más cantada por poetas y pintada por los pinceles más luminosos del Renacimiento. No podía excluirse del mar cuyas aguas penetrando el Libro abrazaban las islas y arrullaban el sueño de los venecianos. Al cabo de los siglos de febril actividad náutica, fue vencida; no por enemigo en el mar que los tuvo y poderosos, sino por la propia geografía que hasta entonces le había sido propicia. El Descubrimiento.

Aseguró el tráfico de sus galeras con Oriente ocupando territorios del Imperio Bizantino e islas del mismo en el Mar Jónico y Egeo. Lo mismo hizo Britania cuando comenzó a construir el Imperio; lo mismo hacen hoy, los que están tentados a ejercer el dominio del Mundo.

Segura estaba Venecia en el fondo del Adriático, al que llamaban Golfo de Venecia. Su Arsenal construía galeras armándolas con piezas prefabricadas. En Lepanto la sorpresa táctica la dieron sus Galeasas. Su diplomacia, primera en la historia cuyos instrumentos eran las joyas y el veneno, habría caminos para la solución pacífica de sus conflictos a los que se adelantaba con singular penetración. De Bizancio heredó su arte y los principios de su política, con los que comenzó a trepar hacia la cumbre de su fama.

Anualmente y para el día de la Ascensión, el Dux celebraba sus esponsales con el mar. Acto de reverencia al campo de sus hazañas realizado con la más entusiasta adhesión del pueblo de Venecia. El Dux a bordo de su galera de lujo "Bucintoro" salía de la Laguna y lanzaba al mar la sortija que le entregaba el Patriarca de San Marcos, exclamando: "Desponsamus te, mare, in signum veri perpetuique dominii". Estallaban gritos de júbilo desde las góndolas y la costa de las islas de la Laguna en este singular acto de reverencia, de un pueblo que vivía con su pensamiento puesto en el mar de su ventura.

Venecia cuyas galeras habían traído de Oriente todos los productos de los bazares, las especias de Asia, los caballos de bronce de Lysipo y las innumerables columnas de los templos para su Basílica. Que su milagrosa elevación de las aguas azules de su Laguna, mostraba las pruebas de su destino afortunado ganado al duro ritmo de la boga de sus remeros; comenzó a perder la fuerza de su ascensión hasta su agotamiento, al abrirse el Mar Tenebroso por obra y milagro de los navegantes españoles y portugueses.

Imponente y silenciosa, Venecia quedó contemplando los mármoles de sus palacios dorados por el sol de su ocaso; testimonios de su poder venido por el mar de sus hazañas.

Los turcos, fueron los últimos enemigos de Venecia en el Mar, desde el momento que pusieron su pie en Europa conquistando Constantinopla en 1453. Lepanto contó con sus galeras cuando Europa despertó a la Cristiandad ante la amenaza de los infieles.

Hoy los buques que surcan el mar, bajo bandera de la República Italiana, rinden homenaje a sus antiguas Repúblicas Marineras, ostentando en el escudo cuartelado en cruz de su pabellón, la cruz de San Jorge de Génova, el León alado del Evangelista por Venecia, la cruz recruzada de Pisa y la cruz de ocho puntas de Amalfi.

OTRAS CIUDADES MARINERAS

En los mares fríos de Europa y en el Mediterráneo, otras ciudades se agregaron al quehacer marítimo. Los puertos del Mar Báltico y del Mar del Norte, formaron la Liga Hanseática. En el Mediterráneo, Barcelona y los puertos de Francia. Todas para la guerra y el comercio.

LOS HOMBRES EN EL MAR

Uno de ellos, Roger de Lauria (1250-1305), al servicio del Rey Don Pedro III de Aragón contestó al Conde de Foix, portador del desafío del Rey de Francia, elipe el Atrevido, (1280): "... para defender la justicia y razón del Rey mi Señor, y castigar el agravio que le hace sin deberlo; aseguro por muy cierto que no me espantan las 300 galeras que decís ha de armar el Rey de Francia, aunque creo será posible. Pero yo, en nombre del Rey de Aragón, mi Señor, digo que armaré solo ciento, y después de estar en el agua, vengan las 300 o las mil si quiere, que no han de osar aguardarme, ni la galera, ni otra armada alguna se atreverá a andar sobre la mar sin salvoconducto del Rey de Aragón; y no solamente galera ni nave alguna ni otro bajel; pero ni los peces osarán levantar la cabeza en ella sin llevar un escudo con las armas de Aragón".

Entre estos se disputaron el dominio del Mar Mediterráneo desde el siglo VIII al XVI.

Eduardo BERALDO

Especial para EL DIA



Isabel de Castilla



Infante Don Enrique



Marco Polo

Lo que va de siglo a siglo

EN su reciente libro **Julio Ramón Ribeyro y sus dobles**, el crítico bávaro Wolfgang Luchting, traductor de Ernesto Sábato y estudioso de la narrativa latinoamericana de nuestros días, formula observaciones importantes. A veces cede a prejuicios. Uno de ellos, el fantasma de "lo burgués", es algo que persigue a Luchting, empujándole a incurrir en excesos conceptuales. El empleo frecuente del término (y el concepto implícito) de "outsider", es otro de los elementos de posible distorsión. Hace poco releímos **Literatura y revolución** de Trotsky, firmado en 1923, cuando su autor era aun personaje decisivo en los Soviets, y Vladimiro Ilich Lenin estaba aun con vida, aunque con muy precaria salud. En el primer capítulo de ese libro, Trotsky hace hincapié en los "outsiders", o sea, en escritores que producen estando al margen de la situación que describen, sin ser precisamente "emigrados", puesto que allí mismo distingue entre los "outsiders", los "emigrados", los "futuristas", los "decadentes", etc.

El señor Luchting considera a Ribeyro entre los "outsiders". De hecho, Ribeyro se halla en París desde hace un puñado de años. Recordamos haberlo encontrado allí hace cerca de diez. Sin embargo sus temas son todos del Perú, en el cual sería también un "outsider" según su exegeta. Ribeyro mira al Perú con rabia y nostalgia, tanto en presencia como en ausencia; con rabia porque, como intelectual de origen "burgués" (me contagio de Luchting) quisiera ser proletario, en implícita y frecuente actitud de remordimiento clasista ("mauvaise conscience"), y con nostalgia porque hay sensibilidades (la de Ciro Alegría por ejemplo) que no reaccionan sino ante lo remoto, lo que las impresionó en la niñez o lo ajeno. Son sensibilidades tradicionalistas, apegadas a sus orígenes raciales, sociales, ambientales o dogmáticos, dentro de los cuales deberá incluir todo lo nuevo que capten, absorban o persigan. La nostalgia tiene a menudo esa raíz, es en el fondo una actitud fetal (de feto, no de fátum). Así como los viejos se encogen cuando poseídos por la arteriosclerosis, se convierten en ganchos yacentes, recordando la posición fetal, así hay escritores y artistas que suelen adherirse involuntaria, pero largamente a esa posición, lo que produce una literatura descontentadiza, huraña y patética. La calificación de "outsider" dada a Ribeyro provoca a meditación y a las consiguientes clarificaciones. Primero, porque habría que desentrañar cuál es la parte de "out" y cuál la de "in", y si la literatura más valiosa se produce por un movimiento centrípeto o centrífugo, de sístole a diástole; si ella se exalta cuando parte del meollo hacia la periferia o cuando regresa de la periferia hacia el meollo. Cuando es inductiva (separa adrede: in, hacia adentro; ducto, camino o dirección) o deductiva. Y aun así quedaría por deslindar si los términos "inductivo" y "deductivo" tienen alguna relación con las letras. Si lo segundo predominase, habría que eliminar el término "outsiders", por innecesario.

Hemos tenido, en la literatura peruana, un clásico "outsider": Ventura García Calderón. Naturalmente, por ser habitante de París durante medio siglo, sus temas se aferraban al Perú como brazo de náufrago a la boya flotante, como botella tirada al mar a la corriente que la llevará hacia alguna orilla. De donde la pertinencia en el tema local (suburbio, provincia, raza india, etc.) no siempre es fruto de una convicción, de una decisión, de una incitación, sino muy a menudo de una omisión, de una amputación dolorosa, aunque saludable. Ventura lo ejemplifica, con entusiasmo y sin rencor. Ribeyro lo confirma de mala guisa. Después de todo (aquí entrazamos otra observación de Luchting) Ribeyro, como otros neorrealistas, son aun fieles a la Escuela de Medán, hecho apenas disimulado con un barniz de eso que los impasibles llaman "emoción social".

La escuela de Medán resultó de un conjunto de hechos ocurridos a partir de la segunda mitad del siglo XIX: lo cual no la excusa de pertenecer también al siglo XX. A propósito, Luchting tiene un apunte interesante: dice que Ribeyro, en **Los genie-**

cillos dominicales, cita a Stendhal, mientras que Vargas Llosa, en **La ciudad y los perros** (cuyas implicancias antimilitaristas ahora nadie menciona), cita a Sartre. Ello indicaría que Ribeyro escribe como un autor del siglo XIX, y Vargas Llosa como uno del XX. No interesa confirmar esta observación, pero la manera de llegar a ella no es lícita. Sartre, pese al existencialismo y al feísmo maristoide de sus novelas, y a los desarrollos ideológicos de sus comedias, funciona dentro del clásico cartesianismo francés: razona, deduce y concluye Stendhal, pese a su afición a adiestrarse para la literatura leyendo los códigos, y a su admiración a Napoleón, penetra en las almas violentamente, como un guerrillero psicológico del siglo XX. Julián Sorel y Fabricio Dongo son dos almas complicadas, plurales (no pluralistas, por favor) que se desenvuelven sin necesidad del diván de don Sigmundo el vienés, pero llenas de complejidades contemporáneas. Me atrevería a decir que **Los cantos de Maldoror** y que **Hojas de hierba** (Lautréamont y Whitman) pertenecen más al siglo actual que al de su aparición y que en cambio Céline y Mann, y hasta Huxley pudieran figurar en el filo de las dos centurias. Esto, no por contradecir a nadie, sino para pensar en voz alta (o en negro sobre blanco), campo natural de la cultura. Si Ribeyro, como otros escritores actuales, se acerca al siglo XIX, quizás ello dependa más de su devoción por el método "experimental" correspondiente a la ciencia experimental de Claude Bernard, y al feísmo voluntario, característico de Zola y la escuela de Medán, que también reconocía la actividad creadora de los escritores a base de, libretas de apuntes y de notas "d'après nature", o sea, sin pedantería, tomadas del natural.

Hay otra observación tentadora: la que se relaciona con el compromiso o "engagement". Lo de menos es que fuera André Gide el primero o no en divulgar el término. Lo que hay debajo del vocablo tiene, sin duda, mayor importancia. Hay quienes sostienen, en un descalabrante rasgamiento de vestiduras (al parecer inexistentes), que no hay literatura sin compromiso, sin obligaciones. Es exacto. Pero, debemos preguntarnos ¿compromisos con qué o con quién? El escritor realiza su función creadora porque tiene dentro de sí "algo" que comunicar o que liberar. Ese algo es su preocupación, su obsesión, su ilusión, su convicción, su fatalidad. Mientras no exprese esa fatalidad no expresará nada, ni valdrá nada. Ahora bien, esa fatalidad, su mandante, puede ser una doctrina social, un ideal estético, una pasión amorosa, una angustia mortal, cualquier cosa, relacionada en definitiva con su destino y el de los que le rodean: el escritor está comprometido con ello. Pero, de ahí a sostener que es obligatorio, mandatorio, forzoso servir a una consigna, en suma, escribir sólo a favor de los campesinos o de los obreros, y contra los empresarios, los intelectuales y los políticos con quienes no estemos de acuerdo, ese es un enfoque desvirtuador de la literatura: la desnaturaliza, la supedita, la encoge y la falsifica. Puesto que la libertad del individuo es base de la libertad de la sociedad, y no hay arte sin libertad, ni lo habrá, aunque haya quienes se engañan a sí mismos, es indispensable establecer (dentro de los alcances del hombre y su historia) en dónde reside la nuez del "engagement", cuando corresponde a un auténtico compromiso, y cuándo se asemeja a una imposición que humilla sin depurar, que restringe sin esclarecer. El escritor está "comprometido" ineludiblemente con su propia verdad, con su íntima creencia, con su fe, que es su filiación y su destino. En eso nada importan, salvo para desviarla y empuñecerla, el criterio del Estado ni el aplauso de la prensa regimentada. Si uno está comprometido (y siempre lo está) su obra será reflejo de ese compromiso, no un compromiso en sí.

El ensayo del crítico Munique, demasiado esquemático quizá, abre la puerta a muchas reflexiones, no todas relacionadas con el objeto central de sus preocupaciones, pero, sí, todas fecundas.

Luis Alberto SANCHEZ.

(Especial para EL DIA)



Caracterizada en dos de sus célebres interpretaciones

Si el 22 de noviembre pudiéramos estar solos en un solis vacío, o revivir para el sueño lo que fue la sala del SODRE, las luces apagadas, los ojos cerrados, el corazón abierto al recuerdo, tal vez escucharíamos una voz clara, perdida en el tiempo.

Estaríamos evocando a Ninon Vallin, al cumplirse los diez años de su muerte. A la mujer a quien Francia dio el título de Princesa de las Cantantes, porque era la mejor de todas. Y que no sólo nos transmitió su mensaje de artista imponderable sino que, en plena gloria, quiso pasar entre nosotros, unos años de su vida.

Nació en Montalieu-Vercieu, el 9 de setiembre de 1886. Era la hija de un notario, y nada indicaba para aquella niña de notable belleza, otro destino que uno simple, hogareño. Pero su voz empezó a llamar la atención, ya en el colegio. En 1907 entró en el Conservatorio de Lyon, y tres años más tarde salía de allí, con el Premio de Honor.

En 1911 la contrataron en el Chatelet de París. Allí la descubrieron dos hombres que, en colaboración, habían escrito, texto y música, "El martirio de San Sebastián": D'Annunzio y Debussy. Quisieron que Ninon creara el papel de la Virgen Erigone.



La célebre cantante en años de juventud espléndida, en su admirable interpretación de Carmen, de Bizet.

Diez años sin Ninon Vallin cumple un mundo entristecido



La Sauvagère: una avenida. (Millery, Rhoné)

UN ANGEL QUE CANTABA

Debussy escribió de ella, en una carta a André Caplet: "No sé adónde va a buscar esa impresionante comprensión de las curvas que marca la música, a través del texto. Es de una gran belleza, ¡y tan simple!". D'Annunzio opinó: "No es sólo una artista admirable. Se trata de un ángel que canta".

En octubre de 1912 fue llamada por Albert Carré a la Salle Favart, para hacer a "Micaela". Había un director que no le tenía simpatía, y no pudo permanecer allí, pero Walter Moki vio en ella a la gran figura que iba a ser, contratándola para el Teatro Colón de Buenos Aires. El 25 de mayo de 1916, con un éxito extraordinario, empezó allí una carrera internacional como muy pocos tuvieron.

Cantó en el Solís, y resultó sensacional. Había legado en ese mismo año con una compañía lírica que traía junto con el estreno de "Sansón y Dalila", al propio Saint-Saëns. Ninon hizo conocer "Le cadeau de Noël" que en plena guerra, traía un mensaje pacifista.

Estaba en la Argentina, y la gran maestra que tenía entonces Montevideo, Madame Goldenhorn, le dijo a su discípulo, el joven Saúl Sempol (al cual

debemos las fotos que ilustran esta nota): "Vaya a Buenos Aires. Hay allí una francesa que hace, lo que ustedes tienen que hacer".

Años después regresó a Montevideo, y Justino Zavala Muniz, que era Ministro de Instrucción Pública, le pidió que viniera a crear, y ocupar, la cátedra de canto del Conservatorio.

Lo hizo en 1954, permaneciendo dos años, partiendo y llegando de nuevo.

¿Por qué prefirió nuestra pequeña y tranquila ciudad, cuando la llamaban de todas las grandes metrópolis? Simplemente, porque había sentido en seguida por esta tierra y este pueblo, un amor verdadero.

Tenía amistades muy queridas, y una de ellas era Lucía Capurro de Barcia, que fue su primera alumna, y en cuya casa vivió. Como debía dar clases también en Buenos Aires, algunas de las discípulas se trasladaban allí, una vez por semana, para recibir una más. Entre ellas estaban la Sra. de Barcia e Isabel Lussich.

Formó en este medio, cantantes que con el tiempo adquirieron fama en el extranjero, como Raquel Sastre y Raquel Adonaylo. Y otros que se distinguieron aquí, como Natalia de Ipuche Riva, Jorge Botto, Rafael Quartino

VOZ JOVEN, A LOS SETENTA

Ninón Vallin cantó con Caruso, Tito Schipa, Miguel Fleta, Pertile; hizo ópera como soprano ligera y dramática, y hasta fue una "mezzo" en "Carmen", uno de sus mayores triunfos. El "lieder" tuvo en ella, a una intérprete excepcional.

A los 70 años grabó su último disco, y su voz seguía tan pura y cautivante como en su juventud. Si ahora escuchamos una versión de ella, nos impresionan como un registro de hoy. Ni voz ni estilo, han envejecido.

Ninón Vallin era franca, sencilla. Amante de la vida serena, la buscó cuando podía haber continuado aun su carrera, en su casa de campo "La sauvagère", en Millery, Rhone. "Me gusta sentir también, otro canto: el de los pájaros", decía mientras allí, trabajaba con sus discípulas, llegadas de todas partes del mundo.

Su carácter había sido siempre, muy alegre. Nunca rió tanto como aquella vez en que, en los comienzos de su carrera, un crítico parisiense que intentara en vano lograr para una amiga suya, el papel principal en "Werther", que le dieran a ella, publicó una reseña de la función, donde la atacaba terriblemente, porque el estreno había sido suspendido.

Adda Laguardia.

ESCUELA de Fonoaudiología "Ana Bruzzone de Scarone". (Nombre nuevo pero instituto antiguo, fundado en 1910).

Calle Mariano Moreno N° 2697, esq. Gral. Urquiza. 3.089 m2. de terreno.

Viejo edificio del ex-sanatorio Navarro, de sólida construcción. Propiedad del Estado.

Dirección actual: Prof. Amelia Lacruz de Tamiel.

Subdirección: Prof. Iris Arnoletti de Jure.

Cuerpo docente de primer orden.

Matrícula escolar: 300 alumnos, de ambos sexos, desde la edad de un año en adelante (escolares y pre-escolares).

Carácter del establecimiento: semiinternado.

Régimen de trabajo: 35 clases, en dos turnos.

Con una tradición de 60 años largos de prestigio, que hacen honor al Magisterio del Uruguay, al punto de que se ha constituido en centro internacional de especialización para post-graduados del Continente y al cual concurren —becados por la Organización de Estados Americanos (OEA)— maestros de Brasil, Bolivia, Chile, Venezuela, Perú, Colombia, Paraguay, etc.

El establecimiento nació el 25 de julio de 1910, con el nombre de "Instituto de Sordomudos", para ambos sexos, bajo la dirección de la Prof. Ana Bruzzone —luego señora de Scarone— secundada en la

improba labor inicial por las profesoras María Julia Mendiague, María G. Lindeblad e Ida Vitale quienes, conjuntamente con Josefina Tarigo y Clotilde Luisi fueron a especializarse, becadas por el Estado, al Instituto de Sordomudos de Buenos Aires.

Diez años más tarde, por ley de 26 de setiembre de 1920 —anota el profesor Emilio Verdesio en su volumen "La Enseñanza Especial en el Uruguay" (pág. 188 y siguientes)— se dividió el alumnado, mediante la creación del "Instituto para Varones", a cargo del Profesor Agustín O. Scarone, quedando el Internado de Niñas bajo la dirección de su fundadora.

Los resultados de la experiencia aconsejaron vol-



mirador

Francia o "la belle jardiniere"

PARIS. — Mientras las plantas florezcan —y en Francia hay flores durante seis meses del año— hay que dudar aquí si una aldea es una aldea o un jardín. Y París en esto es otra aldea. El ayuntamiento, donde lo haya, así sea en el municipio más pequeño o en uno de los veinte barrios de París, se conoce porque es un palacio en donde cada ventana tiene como base una ola de geranios encendidos. No quiero decir que esto sea único. Simplemente, que la autoridad procura que sus geranios sean los más bellos. Pero avanzando a las casas humildes hay un límite en donde la pobreza detiene a la miseria: donde pone unos cuantos tiestos de flores.

Ha perdido el paisaje de Francia la bravura salvaje de la selva hirsuta. Musicalmente dirigido, el bosque está tocado por la mano de un hombre que lo cuida amorosamente, porque en este país sensual los sentidos gozan y se recrean en estos ejercicios. Por algo, cuando pasó aquí por la embajada de Colombia, Augusto Ramírez Moreno y dijo: "El francés no trabaja la tierra: la acaricia" fijó en pocas palabras que aún se recuerdan —algo que podría servir de mote a la heráldica del agro en estas Gallias verdes milenarias. Los marronier de la India cuando llegan a París encuentran una civilización que los toca y retoca hasta

convertirlos en la mayor hermosura de Les Champs Elysée. Un palacio consiste —y lo mismo un viejo castillo— en una inmensa tapicería de flores que lo anuncia por fuera antes de que se vean por dentro gobelinos. Estas obras de jardinería recuerdan en seguida el arte de las costureras. Los colores de las menudas florecillas se combinan en geométricos dibujos de soles, estrellas paréntesis, rombos, triángulos, como los cortes de seda en el traje que va a vestir el cuerpo de una mujer.

Un poste para el alumbrado en otros lugares es un poste de acero y nada más. Aquí, antes que servir de brazo a la lámpara, sostiene a media altura un brazalet de flores. El cruce de dos carreteras se anuncia porque al centro tiene un enorme círculo de verbenas, miosótis, pensamientos, violetas... El Loira es un río como lo hubieran querido en el paraíso: corre entre orillas tapizadas de flores. Un parque —piense usted en Bagatelle— es el más fabuloso muestrario en que se pasa con las semanas de las rosas a la de las dalias o a la de los rododendros, y decenas de miles de personas destilan por sus laberintos para recordar que el mundo también es así. Claro que las marquesas y los lores ingleses dan a las rosas sus nombres, pero mayor ternura inspiran las mujeres que en el mercado, después de que han comprado el aceite y los huevos, queso, carne y naranjas, el enorme pan campesino y los

tomates lacres y sedosos, se detienen en el puesto de flores, más grande que el del carnicero, y compran una docena de rosas o claveles.

Todo esto es muy europeo, muy de Viena o de Niza. Muy de las carreteras italianas. Cuando visité a Berlín derrumbado, vuelto escombros recién pasada la guerra, vi que el primer brote del renacimiento estaba en casas que luchaban por surgir entre montañas de ladrillos sueltos... cada cual con sus jardinerías de flores en el hueco, ya con vida, de las ventanas. Las ventanas por acá no se abren ya para que saquen el busto las mozas más moviendo la curiosidad de los varones que empujadas por su propia curiosidad. Si dejaron de ser eso las ventanas, ¿para qué entonces? ¡Para la jardinera! ¿Qué es una estatua? El bronce en que el héroe se hace recordar porque se levanta en medio de un círculo florido. París mismo es el centro universal de los perfumes, porque ha sacado la esencia de sus jardines para que todas las mujeres del mundo recuerden algo de esta nación que puso hasta sus guerras entre rosas, y bien podría llamarse, por hacendosa y galana, la Belle Jardinière. (ALA).

Germán ARCINIEGAS

(Exclusivo para EL DIA)



Escuela de Fonoaudiología "Ana Bruzzzone de Scarone"

sordomudo no quedara aislado de la sociedad, en ámbito de tiniebla e incapacidad, incomunicado y a solas, monologando con su infortunio y su desesperanza. Lo importante era habilitar esa vida para las posibilidades de un mejor destino de cultura y felicidad. Y en ese pensamiento y en esa obra, ambos de profundo sentido humanista, volcó su fervor de misionera vocacional.

Fue, pues, de estricta justicia el homenaje póstumo que las autoridades públicas tributaron a su memoria al bautizar la Escuela de Fonoaudiología con su nombre.

Pero, si la señora Bruzzzone de Scarone "hizo camino al andar", la colega que le sucedió en la dirección —profesora Antonia Lombardi de Martínez, recientemente fallecida, a los 83 años de edad— fue digna continuadora de la apostólica empresa. Estaba tallada en la misma madera que su antecesora y como ella interpretó cabalmente, durante los 27 años de su gestión (1938-1965), la sentencia de Leopardi: "La pazienza è la più eroica della virtù, giusto perché non ha nessuna apparenza d'eroica".

Durante su conducción, la Escuela pasó de "internado" a "semi-internado", a fin de que los alumnos tuvieran oportunidad de alternar en ambiente distinto al escolar e ir adquiriendo experiencia y completando su formación humana en ese contacto diario con la vida.

Inicio la creación de los talleres, que hoy abarcan los ramos de costura, bordado, economía doméstica, encuadernación, manualidades, dibujo, cestería, carpintería, zapatería, incluso la rama agraria, en el predio donado por el Sr. Vigil en Ganaderos y Camino Melilla. Fundó los hogares sustitutos para las criaturas sordomudas del Interior, así como el Hogar de la Sordomuda, donde conviven y trabajan las niñas sin familia, afectadas por la falta de oído. A ella se debe la creación del Curso Nocturno para Adultos Sordos y la incorporación a la Escuela, hace 20 años, de aparatos auditivos para alumnos con restos de sensibilidad acústica. El viejo edificio del ex-sanatorio Navarro constituyó una solución de emergencia para la Escuela, pero, para el concepto moderno de la docencia, las características de su construcción no se avienen con las necesidades propias del aula, que debe ser más naturaleza que claustro, más vidrio que ladrillo, más ventanal que pared, donde el aire, la luz y el sol jueguen un papel fundamental en el ojo y el espíritu del niño, con repercusión en su salud y en la sensibilidad de sus

nervios. Año a año crece el alumnado. Y consecuentemente con ese criterio arquitectónico, el Ministerio de Obras Públicas, a principios de año, cumplió la primera etapa del Plan de Ampliaciones, con la inauguración de nueve aulas —modernas, soleadas, espaciosas— que entraron de inmediato en funcionamiento y que representan una erogación de 25 millones de pesos.

En proceso de financiación se halla el resto del Plan, que comprende diez aulas más, sin perjuicio de mantener el edificio viejo, que se encuentra en perfectas condiciones de conservación y que sería destinado a oficinas administrativas, clínica médica, equipo de calefacción y otros servicios. Espacio hay más que suficiente, pues el predio de la calle Mariano Moreno mide 3.089 m².

La labor de las maestras es realmente conmovedora: un apostolado de ternura maternal. Manejar los niños con espíritu evangélico para irles creando el mundo de conocimientos que le niega la sordera, es obra de humanismo puro. Enseñarles, a base de movimientos labiales, el nombre de las personas, de los colores, de los juguetes, de las cosas en general. La grafía de las palabras en el pizarrón, con el auxilio de dibujos trazados por ellos mismos. Es como prender una estrella en esas cabecitas en tinieblas.

A un niño normal se le puede conducir con la voz, porque escucha, oye y contesta. Asimila rápidamente. Conversa con el compañerito de banco o con el de atrás. Anda a sus anchas por el mundo del diálogo. Dócil o rebelde, entiende el valor de las palabras, interpreta el tono de la maestra, de reprimenda o de halago; memoriza repitiendo lo que aprende.

Pero al que no tiene tímpano ni órgano vocal; al marginado de las leyes del sonido... Asistirle, formar-

le y conformarle, es tarea de impropia paciencia, que mueve a la solidaridad y a la admiración.

Dice Carlos Goldoni que "El francés se habla con los labios, el inglés con la garganta, el alemán con el pecho, el ruso con el estómago y el italiano con el alma."

El lenguaje de la Escuela de Fonoaudiología se habla con el corazón.

La Escuela de Fonoaudiología, como los demás establecimientos de enseñanza especializada (Niños con retardo mental, no videntes, etc.) depende del Instituto Magisterial Superior, creado en 1962, que funciona bajo la dirección de la Profesora Anunciación Mazzella de Bevilacqua y que tiene a su cargo, desde 1969, el Programa Regional de Desarrollo Educativo.

Recientemente y por mediación del referido Instituto y del Consejo N. de Enseñanza Primaria, desde luego, la Escuela de Fonoaudiología "Ana Bruzzzone de Scarone" recibió de la Organización de Estados Americanos (OEA) un valioso equipo auditivo, de 30 aparatos electrónicos, destinados a la educación de las personas hipoacústicas y que representan un valor de ocho millones de pesos.

Fuimos testigos del estreno de esos maravillosos dispositivos por parte de los niños sordomudos. Fue una experiencia inolvidable. Vimos la imagen del asombro pintada en el rostro de aquellas criaturas que ingresaban por primera vez al mundo del sonido. La misma imagen de asombro que ofreceríamos nosotros, sin duda, cuando, cuarenta años atrás, por primera vez, sintonizábamos, en el punto sensible de la piedra galena, el milagro de una onda de radiotelefonía... Y la misma imagen de asombro que asomaría a los ojos del monje benedictino Pedro Ponce de León, del monasterio de Sahagún, que allá por 1550 —venciendo el prejuicio de que la sordomudez congénita era ineducable— creó en España el método oral, o sea la docencia por medio del movimiento de los labios, articulando las palabras, silabeándolas, de modo que el noyente aprendiera a oír con los ojos y a leer la conversación en la cara y en el gesto del interlocutor, sin perjuicio de enseñarle a escribir y obligarle a contestar por escrito las preguntas... O del abate L'Epée, con su método de dactilología (lenguaje de las manos) y su alfabeto de 27 letras.

Emilio Carlos TACCONI

(Especial para EL DIA)

ver al régimen de alumnado mixto, por lo cual los dos institutos fueron refundidos en uno solo, o sea en lo que hoy es la Escuela N° 197, en la rama de la Fonoaudiología, única de esa especialización en la República, que funcionó hasta 1937 como internado, porque la mayoría de sus alumnas procedían del Interior.

La señora Ana Bruzzzone de Scarone consagró su vida a la docencia del sordomudo.

Sintió en lo hondo del corazón el mensaje del Sordo Genial de las Sinfonías, en su testamento de Heiligenstadt, donde las palabras gotean como lágrimas:

"Ya no puedo buscar consuelo en la compañía de mis semejantes; se acabó el placer de las conversaciones agradables y de naturaleza elevada; se acabaron las efusiones del ánimo. Casi completamente solo, no puedo frecuentar el mundo más que cuando me obliga una necesidad absoluta. Debo vivir como un proscrito; si me acerco a las gentes, inmediatamente me siento angustiado por el temor de exponerme al peligro de dejar ver mi estado".

"He sentido una gran humillación cuando alguien a mi lado oía los sonidos lejanos de una flauta y yo no oía nada, o el canto de un pastor que yo tampoco percibía. Estos incidentes me llevaban al borde de la desesperación. Poco faltó para que pusiera fin a mi vida... El Arte, sólo el Arte me retuvo."

Aquella preclara maestra intuyó, en el ejemplo de Beethoven, el drama de la incomunicación a todos los niveles de la criatura humana. Y se dio con amor a la noble causa. Lo importante, para ella, era que el



Puerto y

Gimnasio
dad fund
de Atena

LARNACA, es el tercer puerto de Chypre y una de las más añosas ciudades de la isla. Ocupa el lugar de la antigua Kitlion, fundada por Mycenae en el siglo XIII A.C.; ahora se contenta con poseer una burguesa costanera con palmeras, que hace recordar, en pequeño, a la Promenade des Anglais, en Niza, también a otros lugares de la Costa Azul. Esto no quita que estuviera habitada desde el III milenio A.C.; su nombre, en griego, significa "urna funeraria", por causa de las numerosísimas tumbas descubiertas en ella.

Sus dos monumentos, en realidad, un busto con florado pedestal, de principios de siglo y en mármol blanco, y el otro una estela, recuerdan a dos de sus ciudadanos ilustres. El general ateniense Cimón, hijo de Miliadas, que murió luchando contra el rey fenicio que entonces gobernaba a Kitlion; sus partidarios ocultaron su muerte durante la batalla naval contra los persas, y fue así como "venció aun después de muerto", como reza su estela. El busto, en cambio, es de Zenón, el filósofo estoico nacido allí el año 326 A.C. Dentro de su doctrina, la firmeza de carácter, y la confianza en sí mismo, sirven de base para un sutil optimismo; doctrina estoica que en nuestro tiempo hemos olvidado epicureamente. Quizá, sólo reste de ella este busto memorativo como a menudo sucede con las mejores ideas del hombre: les alzamos un monumento y, luego, ya podemos olvidarnos.

La iglesia de San Lázaro, recuerda al llamado "amigo de Cristo", al resucitado "Lázaro, ¡levántate y anda!", que muy pocos saben llegó a ser obispo de Kitlion y aquí murió. En realidad siempre me había intrigado saber qué había hecho Lázaro de su cuerpo resucitado. En Larnaca sólo permanece el cenotafio. En esas extrañas transacciones de la época, el emperador Zenón se llevó el cuerpo de Lázaro, a cambio de la construcción de la iglesia; luego, este cuerpo del milagro de la resurrección fue robado y transportado a Marsella.

En la iglesia de Angheloktisti no fue construida por los ángeles, como lo pretende y significa su nombre en griego, la parte antigua del siglo VI o VII, conserva un hermosísimo mosaico de la Virgen y el Niño, entre

los arcángeles Gabriel y Miguel, digno de sus contemporáneos de Ravenna, en Italia.

Al anochecer, llegamos a las grandes salinas y sus lagunas, donde los flamencos rosados de Europa buscan refugio durante el invierno; entre un bosque, con palmeras y hasta cipreses, los minaretes y el domo de la mezquita Tekké de Hala Sultán, el tercer lugar en importancia para los peregrinos musulmanes del mundo, luego de la Meca y Medina. La mezquita conserva la tumba de Umm Haram, que un tiempo fue considerada como la tía de Mahoma; en verdad lo fue de su colaborador y secretario Ana Ibn Malik. En la penumbra se divisan tres enormes bloques de piedra que, según la leyenda, trajeron los ángeles desde la Palestina, pero en realidad se trataría de un dolmen de época prehistórica.

Al día siguiente, recorremos la cercana Salamina o Salamina, fundada por Teukros, luego de la guerra de Troya; Teukros era hermano de Ajax e hijo de Telamón, rey de la isla de Salamina, en el Atica, de aquí su nombre. Nombres de ciudades que, siendo historia, continúan o despiertan en nosotros la magia de la leyenda.

Las imponentes ruinas helenísticas y romanas aparecen entre las dunas fijadas por eucaliptos y acacias que llegan hasta el mar. Los terremotos y los musulmanes han dejado así a la que fue tan poderosa metrópoli.

El gimnasio griego y las termas romanas forman el conjunto más importante, compuesto por un amplio cuadrilátero, uno de los más grandes de la antigüedad, con un pórtico, de columnas corintias en su gran mayoría. En las excavaciones se encontraron más de 50 estatuas, que fueron transportadas al museo de Nicosia; sólo han quedado in situ unas cinco o seis, decapitadas por el ingenio furor iconoclasta de los primeros cristianos. Salamina posela, por lo menos, otros tres gimnasios semejantes. Aún no se sabe lo que todavía ocultan sus interminables médanos. Entre las figuras que permanecen en su lugar originario una muy hermosa de "Perséfone en duelo", de muy bello mármol gris. En las termas, pocos restos de ladrillos romanos

el cuerpo res Lázaro y Hau





Postanera de las palmeras en Larnaca

...úblicos romanos en Salamis, ciu-
...ducir en 1184 a. de C. Después
...siderada la ciudad que le seguía
...ncia del mundo heleno

Salamis, Larnaca, ...tado de ...nbaud



Mosaico del siglo VI o VII, en la capilla de Angeloktisti
("construida por los ángeles") cerca de Larnaca

Deportes de invierno en las montañas de Troodos,
donde vivió Arturo Rimbaud

en el frigidarium, con su piscina octogonal y un mo-
saico del siglo III, deteriorados por los incendios.

El Teatro romano, descubierto en 1952 por el pro-
fesor Karageorghis, ha sido restaurado, y en él suele
actuar el Teatro Nacional Griego. Sin duda, es uno
de los más vastos del Mediterráneo; su orquesta semi-
circular mide 27,50 metros de diámetro, es decir, 7,22
metros más ancha que la de Epidauro. En él se encon-
traron dos estatuillas de la época helenística: un Apo-
lo Musageta y la musa Melpómene.

El paisaje de Chypre resulta increíblemente va-
riado para su extensión. En la aldea de Kythrea, por
ejemplo, la imaginación sorprendida me transporta a
Oriente, ante unos camellos cargados, que ni siquiera
ya tan comunes en la India. Si no fuera por el cam-
pesino que los guía y sobre todo por el cura ortodoxo,
la desubicación sería total.

La parte sur de la isla, desde Larnaca al cabo
Arnauti, está ocupada por un macizo montañoso de
más de 100 kilómetros de largo por 60 de ancho, lla-
mado el Troodos, cubierto por bosques de pinos y
hasta de milenarios cedros, que a veces se reflejan en
hermosísimos lagos. Durante el invierno, Troodos se
transforma en pistas de esquí, bobs y patinaje en la
nieve; en verano en una muy fresca estación de reposo.
a una hora o menos de viaje desde Nicosia por exce-
lentes caminos.

Aquí, en Troodos, vivió y trabajó materialmente,
pues ayudó a construir la casa del gobernador, uno de
los más grandes poetas modernos, mejor dicho, de todos
los tiempos: Arthur Rimbaud. Olvidado y olvidando,
como quería Horacio.

Si camino de Larnaca, se pasa por las colinas,
junto al mar, de la base inglesa de Dekhelia, se tiene
la desconcertante impresión de estar en un pueblo in-
glés de comienzos de siglo. Como siempre, los ingle-
ses saben escoger muy bellos lugares, tanto en su país
como en los ajenos.

Abelardo ARIAS

LA NIÑA, LA MUJER Y SUS MIESES PROHIBIDAS

Ilustró:
E. Vernazza



El mundo de los encauces tiene su razón de ser. Tomo como ejemplo las emociones de una niña que se encauzó a formas olvidadas, casi prohibidas.

Fue una niña feliz. Cándida e ingenua, vistió de gnomos y silfos su bosque encantado, enfrentó los trasgos que la espiaban desde los rincones y suplió con imaginación lo que no pudo alcanzar.

La niña de nuestra rememoración, tenía abuelos como todos los niños, pero sólo tuvo la dicha de conocer a los de su línea paterna. El abuelo era un viejecito cuando ella asomaba a la vida. Pasaba sus largos inviernos en cama, y cuando se asomaban los rayos tibios de la primavera, dejaba el lecho con temblores de frío e inseguridad en sus pasos. Era un anciano sobrio, recio, tallado en madera dura y de muy pocas palabras. Había sido marino y cruzado los siete mares. Su conversación era amena y poblaba con sus aventuras la mente de su nieta.

Llegaba la niña a la amplia casona tres veces a la semana. Cruzaba sus enormes patios, sombríos de plantas iluminadas por el rocío que ponía un brillo húmedo en lo que las circundaba. La niña creía que un hada generosa repartía sus confetti desde una nube juguetona que corría tras ella. Entonces aprisionaba algunas gotitas de las hojas lustrosas y se decepcionaba cuando entre sus dedos quedaba un resto de humedad. Retomaba el camino del recibimiento y penetraba en la sala con sillones, altos de respaldares y oscuros de años. La niña se detenía frente a una vitrina que aún hoy rememora, soslayaba dos figuras chinas en continuo asentimiento sus cabezas movilizadas y seguía al dormitorio del abuelo. Para llegar a él cruzaba el comedor, embalsado con piedras rojas, pulcro, lustrado, solitario y frío. Su mesa y las gigantescas sillas, dejaban minúscula a la pequeña que se empinaba para observar dos cuadros colgados a ambos lados del macizo aparador.

No sabía la niña qué representaban aquellos cuadros. ¿Por qué llamaban su atención? Muchas veces se lo preguntó a sí misma sin respuesta. La atraían simplemente. Gustaba mirar su colorido y la forma del dibujo en uno; el otro, escrito con letra minúscula

decía de un idioma desconocido, pero los dos llamaban su atención al leer en caracteres gruesos un apellido, el suyo. ¿Qué tenía que ver su nombre con aquellas impenetrables representaciones? ¡Vaya a saber! No se atrevía a preguntárselo al abuelo. El adusto viejo le imponía desde su cama pedestal y tenía su respuesta. Una seria: ¿no lo sabes? El anciano confiaba en las dotes culturales de su nieta y daba por sabido lo que ella ignoraba. De manera que la niña arrastraba una autovaloración muy baja.

Los años pasaron. Para la niña un tiempo largo para la vida ¿cuántos? cuatro, cinco tal vez. Y siempre el interrogante con algo de misterioso encuentro en las cosas por resolver.

La mujer de hoy se pregunta cómo su curiosidad se prolongó tanto, ya que los niños preguntan y exigen respuestas, pero esta niña introvertida era además discreta. La niña salía del comedor del abuelo con su pregunta callada y guardaba su curiosidad al enfrentarse al anciano.

Una primavera el abuelo se levantó como todas las que su nieta le vio vivir; del largo reposo invernal y apoyado en su bracito, el que fue gallardo marino, entonces enjuto y tembloroso, encaminó sus pasos a la estancia comedor. La niña creyó llegaba su gran oportunidad y brotó la pregunta tantos años contenida:

—“Abuelo, ¿qué dicen estos cuadros?”. El abuelo se apoyó más fuerte en el brazo de su nieta y mirándola le contestó: —“¡Mi sangre!”. No dijo más. La niña se quedó sin saber qué quería decir con aquellas dos palabras que indicaban una posesión. ¿Qué sangre? No se atrevió a aclarar la respuesta y siguió acompañando al anciano hasta su sillón de enfermo. El abuelo se había puesto muy serio después de decir aquello de su sangre. La niña miró con santo temor los cuadros. Había oído alguna vez comentarios sobre actos milagrosos y esperaba con miedo y deslumbramiento que un chorro de la sangre del abuelo brotara de la pintura roja de los cuadros. Pero no, continuaron inalterables y el misterio se ahondó. —“Abuelo... ¿su sangre?...” El anciano contestó: —“Sí, mi

sangre y la tuya, la de tu padre, la del mío y la de mis abuelos.” La mente infantil se convirtió en un torrente de confusión. Aquello era cada vez más difícil pero embarcada en el atrevimiento siguió preguntando: —“Abuelo, explíqueme”. El viejecito se apoltronó con un: —“Niña, este cuadro representa la línea de tu sangre, tú misma. Aquí estás tú y los que fueron antes y los que serán”.

Algo supo la niña de entonces. Las palabras del abuelo, parco en el decir y en el vivir, de una pieza, verdadero ariete de su raza marina, fuerte y sin dobleces, produjeron tal impacto en el ser en formación, que la mujer que peina canas y dobla la curva de la vida, rememora con emoción, la escena verídica. El viejo abuelo se fue al poco tiempo, pero su voz continúa hablando a través del dibujo que despertara la curiosidad de su nieta, hoy también abuela que reeditará la escena. ¡Mi sangre! Sólo eso. La línea de una raza que respeta sin alardes a los que vivieron, cumplieron su ciclo y se hundieron en el largo viaje. Cada uno de ellos con sus vacilaciones, con sus triunfos, con sus fracasos, con sus interrogantes a la vida, sin respuesta a veces. Vivieron, cumplieron y marcharon. Pero siguen reverenciados en un dibujo simple, quizás arbitrario.

La niña de mi relato vio siempre en aquellos cuadros la presencia del abuelo y en su juventud empezó a interesarse por lo que sería una gráfica en la historia de las familias. Trató de hallar sus raíces y ahondó el problema para aclarar la respuesta del abuelo. No fue la receptora de prebendas de fortuna, ni de pináculos de casta, fue por sobre todo la heredera de una línea de conducta firme, de eslabones inmovibles que hicieron de su raza un sacerdocio llevado hasta el sacrificio. Supo desde los albores de su infancia, que reverenciar a su sangre, era rendir homenaje a su misma razón de ser y la vida le ha dicho en el correr de su experiencia que no es privilegio el saber e indagar su progenie, sino un acto de justicia para los que gestaron su presencia corporal y espiritual.

La joven indagó e investigó. Incansable, comenzó a saber qué significaban los dibujos de los cuadros del abuelo. Y fue imperiosa en su pesquisa. Quiso y supo. Fue así como se enteró que lo que estaba haciendo era heráldica y que sin proponérselo había hecho genealogía. Palabras al margen del lenguaje corriente, exóticas, casi desterradas del léxico que resumbían en un aspecto familiar cultivado dentro de las normas sencillas de la vida cotidiana. Palabras de texto añejo, con sahumero de humedades y resultancias lentas para la rapidez de nuestro siglo, de caminar apagado en el rodar de estos días, sin ruidos de claxones y estridencias que calan hondo en el cerebro. Con sabor a frutas venidas de lejos, del corazón del tiempo y que llegan transidas con frío de la tierra, para que les prestemos el calor de la sangre viva y la mano cálida de la salud.

Todo había sido la resultante de lo natural, del sorbo fresco de una educación que gravitaba normal, porque así era y así se recibía. Y crevó la adolescente y creyó después la mujer que podría compartir su comentario con los que la rodeaban. Pero no fue así. Pocos la entendieron, unos la escucharon, los más permanecieron indiferentes. La mujer supo que la cosecha de sus mayores sembrada en su alma fértil a la emoción y la búsqueda, se desvanecía ante la fuerza del portentoso siglo que vivía. ¿Era entonces su mies prohibida? Un, yo soy, es un, yo venso. Yo soy aquel que fue, yo arrastro conmigo sus caídas y sus virtudes, yo dejaré dentro de dos siglos mi sueño, mi fe, mi debilidad y mi firmeza.

La raza de la niña, cosechó, y ella recogió la mies, pero este siglo calculador que proclama innecesario el nexo familiar se opone al cordial mensaje.

La mujer de hoy circunda con su mirada y se afirma en los pilares de su clan. A través de centurias el eslabón de un simple dibujo, obró el milagro de un encadenamiento que la obligaba y sostenía. Escudo, no, se dice: jemblema! La palabra escudo se eclipsa con sangre hace dos centurias y su fuego chisporrotea en el siglo XX. Pero esta sangre, holocausto de una nueva era se teñía con un arbitrario color de cielo, absurdo y negador. Aquella es la roja del hidalgo, la lleva en sí, la nobleza de su proceder, la línea severa de conducta, la del trabajo fructificador, la que justifica su tránsito vital con la afirmación de su trayectoria, la que pretende legar un ejemplo, dándolo.

Es, lo que vio una niña y asimiló una mujer.

Matilde G. de SABAT PEBET

(Especial para EL DIA)

Ilustró: E. Vernazza



"The Devils" ("Los demonios") - de Ken Russell, Vanessa Redgrave

Venecia

una 1971

manifestación

de cine

MAS que nunca polemizada, impugnada desde dentro y desde fuera, echó a andar otra vez la Mostra Cinematográfica de Venecia cuando casi parecía que no podría a causa de los obstáculos que se le opusieron, obstáculos administrativos, políticos, gremiales, personales. Hasta el tiempo disponible parecía ser por demás corto cuando se designó, tardíamente, con investidura de Vice Comisario, al crítico Gian Luigi Rondi, hombre de largas vistas y experiencia.

No obstante las cortapisas, la 32ª edición del certamen fue probablemente la más rica y viva y multiforme que se ha conocido en muchos años; rica en material de buena calidad, viva en la vigencia de los te-

mas expuestos; multiforme también en sus manifestaciones laterales: ciclos retrospectivos organizados con inteligencia (primitivos franceses), atentas monografías (Max Reinhardt, cine libre americano). Y, es menester agregar todavía, muestra de buen coraje en cuanto a aceptar obras de denuncia, de acusación, de audaz revisión histórica: "cine maldito", proscrito de los circuitos habituales de exhibición y eludidos de los llamados festivales", cine que el público rechaza en razón de mohosos prejuicios, de hábitos de mirar, de adhesión al cine-digestivo para después de cenar.

Filmes como "Ana" como "Detrás de las rejas", como "Los demonios", como "Los que llegan de no-

che", valores humanos y artísticos aparte, habían un violento lenguaje ante el cual las gentes se tapan ojos y oídos aunque sepan que ese lenguaje es el de la verdad, sin duda todavía duro, y más claro en la realidad natural que en la realidad del cine. En este terreno el católico Rondi ha ido más allá de donde fue su antecesor, el Chiarini, aunque se atrajese con ello el reproche de la OCIC (Oficina Católica Italiana para el Cine) y de otros entes, católicos o no.

Pero pese a los votos censorios, y no sólo por coraje moral, el 32º certamen de Venecia merece ser señalado particularmente, no sólo por su valentía y coraje moral, sino por su condición puramente cinegráfica y expresamente artística. Porque tampoco se subestimó este aspecto, y una película de Albicocco, de escaso meollo pero de estupendos color y fotografía, también ocupó su lugar en el certamen.

Estas reseñas del cine, llamadas "festivales", con palabra ya inservible inventada en Cannes, no pretenden, ni pueden pretender, ser como vidrieras de joyería colmadas de películas eminentes, escogidas según un estricto criterio de valor, artístico o técnico o educativo. Basta que signifiquen una dirección, una instancia, una característica faceta del cine de nuestros días; basta que cada una constituya un índice, eficaz como tal, de lo que el cine ha realizado en el corto espacio de un año. En una conversación previa al certamen, Rondi expuso su pensamiento y sus propósitos, afirmando que en el cine ya no hay estilísticas nacionales, y que es la unánime realidad, natural o poética, la que se expresa en las imágenes cinematográficas. Rondi fue fiel a sus palabras e impulsó al certamen el carácter ecléctico, la riqueza de sustancia, la flagrante validez que tuvo. Y, además, al amplio criterio de admisión

(Continúa en págs. siguientes)

(Continuación de la página anterior)

para todo aquello que debía admitirse, no sólo por razones de arte, apartándose de todo afán por el hallazgo de la "obra maestra".

Y es que en otros territorios del arte —las artes plásticas por ej.— el criterio de "obra maestra" es un criterio ochocentista y periclitado, y ha sido sustituido por el de utilidad, en un remontado sentido espiritual: aquello que da al hombre un instrumento para extender su conocimiento del mundo y de sí mismo. No diversamente ocurre también en el cine.

Los contrastes, productos de la vitalidad y la vigencia, pusieron una fuerte impronta en este festival. El católico Rondi ha sido combatido por los católicos de la OCIC (Oficina Católica del Cine), Hungría se presentó con un film anticomunista, la China de Mao apareció, por primera vez en un certamen occidental.

Venecia 1971

"Liberxina 90" - William Pirie y Edward Meeks

"Beroringen" ("El contacto"), de Ingmar Bergman.
Bibi Andersson y Elliot Gould





"Fortune and men's eyes" - Michael Greer y Zooey Hall

Centro: "The Nightcomers" - Marlon Brando y Stephanie Beacham

"Kaere Irene", de Ch. Bread Thomas
Actriz: Mette Knudsen



con un ballet deportivo-danzante, rara mezcla de "West Side Story" y "El lago de los cisnes".

ooo

No es posible tratar en una breve reseña cada uno de los cuarenta y siete filmes presentados por los países asistentes; menos aún se pueden comentar las exhibiciones monográficas y los ciclos retrospectivos. Apenas se pueden citar algunos títulos sobresalientes.

Tres países orientales estuvieron presentes: Japón, India, Irán, el primero con la veteranía de Kurosawa, el segundo con la sensibilidad de Satyajit Rai (ex "León de Oro" de Venecia), Irán con un sencillo y austero film de Dario Mehrjui, "La vaca". Esta película en que un campesino misérrimo enloquece por la muerte de su única vaca, parece la obra de un artista "naïf" que fuese al mismo tiempo un poeta auténtico. Mereció el premio de la Crítica Internacional (Fipresci).

Inglaterra apareció en cuatro filmes, importantes los cuatro. Acaso pueda juzgarse primordial "The nightcomers" (los que vienen de noche), de Michael Winner, curiosamente vinculada a la conocida novela de Henry James "Otra vuelta de tuerca". La vinculación consiste en que el film termina donde la novela empieza, en una como anticipación de ésta. En el cine están vivos los personajes que en la novela están muertos y sólo son posibles fantasmas: el jardinero y la institutriz, con sus amores sadomasoquistas, espiados siempre por dos niños angelicales y un poco siniestros. En "The nightcomers" puede verse una de las más cuidadosas interpretaciones de Marlon Brando.

De alta jerarquía es también "The Devils" (Los demonios), evocación de un hecho histórico del siglo XVII: el juicio y ejecución del P. Grandier, cura de Loudun, quemado en la hoguera por satanismo y complicidad en la posesión diabólica de las ursulinas de su parroquia. Winner deja de lado el aspecto político de esa condena y da primacía a las dramáticas escenas de histeria colectiva en el convento de las monjas "convulsionarias". Fue censurada por la OCIC.

Erotismo y erotomanía enviaron el Canadá y los países escandinavos. El erotismo está de moda (recuérdese la exposición de Copenhague) como lo estuvo el "topless", los "hot pants" y la ultraminifalda, fenómenos menores y paralelos. En ciertos casos ese erotis-

mo fue complemento dramático de alto voltaje; en otros, los más, fue simple mercadería pasada de contrabando.

En condición de homosexualidad estuvo presente, con crueles y casi intolerables imágenes, en "Fortune and men's eyes" (presentado como "Tras de las rejas"). Se refiere a los reformatorios, que en realidad son deformatorios, donde imperan la brutalidad como procedimiento, el feroz egoísmo como medio de resistencia, la pederastia como hábito cotidiano. En esa clave homosexual apareció el erotismo en "Sunday, bloody Sunday", película inglesa; en clave heterosexual en "Kaere Irene", danesa; en "Ana", finlandesa; en la ya citada "The nightcomers". La frustración del amor intersexual se refugia en el homosexualismo y/o en otras prácticas eróticas: tal parecen afirmar los directores escandinavos y anglosajones. A los psicanalistas corresponde la última palabra en este planteo.

En el conjunto italiano descollaron "Durante el verano" y "El huésped". En la primera Olmi traza la patética figura de un dibujante pobre que se dedica a heráldica y blasones, inventando títulos nobiliarios a sus vecinos y cobrando por ello. Esa figura será memorable como lo es todavía la del tímido adolescente de "Il posto". La segunda es una melancólica meditación sobre los manicomios, la segregación y, en este caso, el amor platónico y delicado de una enferma por su compañero, casi niño. Lucía Bosé reaparece otra vez, tanto más actriz que en la recordable versión italiana de "El cartero llama dos veces".

También de la abundante representación francesa es posible entresacar dos obras señeras: "On n'arrete pas le printemps" y "M comme Mathieu". La primera proviene del "cine-verdad" y es un discurso largo y vivaz entre alumnos rebeldes y el único profesor que los entiende. "M comme Mathieu", ópera prima de Jean-Francois Adam, es otra meditación melancólica sobre el amor solitario de un hombre que no puede soportar esa soledad.

Cabe todavía dedicar un recuerdo a Carné, presente en el festival con su film "Les assassins de l'ordre", alegato macizo, a la Cayatte, contra los organismos que debieran tutelar la ley y aplicarla, pero que sólo la subvierten, haciendo de ella un instru-

mento de su prepotencia. Carné demostró su inagotable buen oficio, pero también el agotamiento de aquella vena poética que lo hizo célebre con "Quai des brumes" y "Les enfants du paradis".

Con Bergman y su 35º film "Beröringen" ("El contacto") se cierra esta reseña que debiera ser tanto más larga y minuciosa. "El contacto" es, valgan las palabras de su director "el conflicto entre un extranjero sin escrúpulos y el tranquilo ambiente de una familia sueca cuya seguridad y serenidad se han conservado a través de generaciones". El film no es una obra menor del director sueco, aunque su delicado mecanismo dramático esté asentado en los matices, en las veladuras, en las menudencias que no son tales, en los pormenores cargados de sentido. Bibi Andersson es la dolorosa protagonista por la cual pasan las vivencias y experiencias dolorosas de una esposa infiel y sin vocación de tal.

ooo

En el XXXVII festival veneciano se advirtieron, diseminados en una compleja y vasta masa de películas, algunas instancias, algunos caminos, algunos propósitos que son flagrantes reflejos del mundo de hoy. Ya se dijo del erotismo y la violencia; otro tanto se podría decir de la soledad, de la incapacidad de convivir, de la crueldad, del egoísmo del hombre. Todo eso no lo ha inventado el cine sino que llegó al cine, y sigue llegando, como una marea. El cine no puede decir todo lo que debiera, ni cómo lo debiera decir, porque entre él y su público se interpone la barrera de los intereses y de las censuras. Por eso en general calla o inventa una realidad propia, poética o no, y explota las pasiones y los calvarios con la atención puesta sólo en las taquillas.

Pero a veces puede expresarse libremente y entonces es que aparecen el "free cinema", el cine "underground", simplemente el cine de buena calidad, que no tienen la obligación de ser tremendistas pero tienen la de ser sinceros. Y este cine se ha oodido ver en una buena proporción del 32º certamen de Venecia.

José María PODESTA

Clara Silva

EL ALMA y los PERROS



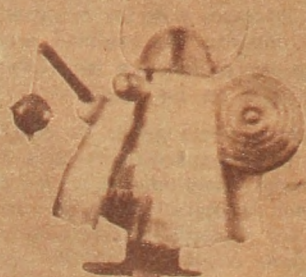
COMPANIA GENERAL FABRIL EDITORA

EL ALMA Y LOS PERROS — por Clara Silva. Compañía General Fabril Editora. Bs. As. 1971. 160 págs. 2ª edición.

¿Cuáles condiciones denuncian de inmediato al escritor de raza, en cuanto se le comienza a leer? ¿Qué indefinibles perfiles acusan la presencia genuina de autores signados por la excepcionalidad? No sé. Es algo impreciso, que se capta sin poderlo concretar, por parte de aquellos que tienen oficio y ejercicio de lectura, lo mismo en la prosa que el verso: duende, ángel, demonio, como prefiera llamarse, pero en definitiva alta esencia, jerarquía literaria, categoría, razón de un prestigio. "El alma y los perros" evidencia el dominio de un quehacer narrativo sabiamente arraigado en el conocimiento de la criatura humana, noble e innoble, vaso de oscuros dramas, sórdidos contraluzes y alas angélicas, heterodoxa urdimbre que yace en todos los seres. Esta novela es la travesía de la vida a la muerte, de una mujer joven y desvalida que busca su alma a través de sombríos precipicios, entre tinieblas y dudas, y retrospectivamente, en pantallazos vertiginosos, recorre su pasado al borde del abismo; se yergue su presente abrumado bajo la avalancha desordenada de los recuerdos, en una inconexa cronología que expresa "las intermitencias de la memoria, como reflejos en el agua", y en la que avanza la juventud frustrada, para retroceder a la niñez llena de miedo — dura la madre, el padre que las abandonó — y volver a la adolescencia sin rumbo, al marido que no comprende, y, núcleo del drama, la reiteración de un aborto — trágico recuerdo perenne de otro — que la lleva al suicidio; cándida y tremenda explicación: "Nunca he tenido nada. Ni infancia, ni madre, ni amor"; el hijo hubiera sido salvación, liberación, purificación. Complejos de indecisión, de fealdad, de ignorancia, muerden su corazón azorado que tiene avidez de redimirse, de limpiar el pecado, de hallar a Dios, de saber qué es Dios. La complejidad psicológica de la protagonista, su desubicación en la cotidiana rutina, el trauma de una infancia hecha de miedos y negaciones, configuran un personaje veraz, humanísimo, compadecido de sí mismo pero digno de compasión ajena, y vertebrada una excelente materia novelística, que confirma el lugar que Clara Silva ocupa en la mejor literatura contemporánea.

El Mundo en el LIBRO

Por Wriothasley



EXTRAÑO MUNDO DEL AMANECER — por David Escobar Galindo. Nuevapalabra, Ministerio de Educación de El Salvador, 1970. 79 págs.

Entre la mucha poesía que nos llega de América, nos detenemos con suma atención en la de este joven e importante poeta salvadoreño, de muy personal y original acento, que se expresa en un verso despojado de retóricas, voz ceñida, directa, que cala hondo y dice cosas duraderas, sin énfasis, sintiendo su fugacidad, creyendo en lo que es genuino y eterno: "Me gusta la verdad de los que esperan. / y el amor / hecho vida". Se siente instalado humildemente en la existencia: "Ni soy el que descubre / ni el que salva / o reclama ser salvado". Es únicamente eso que tiene plazo breve, "un soplo de aire. / un sonido que pasa. / El sonido fugaz de un milagro profundo".

En la sencillez aparente de su poesía, Escobar Galindo encierra un mensaje trascendido, que se manifiesta sin grandes gestos, con palabra de todos los días, como aceptación resignada de la transitoriedad: una conciencia herida de evasión, sobre la cual resplandece "la luz antigua de las vidas que fueron", con una angustia metafísica y una dicción anchurosa que nos hace pensar en un Sabat Erasty menos caudaloso, pero igualmente enamorado de lo telúrico. Un poeta que dice su cano en ese "extraño mundo del amanecer" en que se forja el advenimiento de la renovada esperanza de los hombres.



Ahora y en la hora...

*Después de todo, nada,
vendrán por mí una noche,
registrarán mi cuarto,
voltearán el ropero, las cobijas,
se lavarán la boca en mi lavabo,
romperán triamente
mi viejo pasaporte,
tirarán los retratos a la calle,
y abrirán las ventanas
para que entre la brisa
de la ciudad más verde del planeta
a lugar tan infecto...*

*Después de todo, yo no lo veré,
estaré ya a muchísimos kilómetros,
en la granja, sonriendo a las hormigas.
Creyéndome una hormiga. Siendo hormiga.*

Eternidad

*Digan: el hombre es esta pasión de lo absoluto,
y yo seré el primero entre los que saluden
la transparencia de los días nuevos.
Desde el fondo de todas las hierbas agrupadas
vendrá la luz antigua de las vidas que fueron,
y el monte silencioso temblará hasta en la última
de sus fibras posibles.
¡Todo porque el aliento de la eternidad
es el más poderoso de los grandes océanos!*

David ESCOBAR GALINDO
(El Salvador)

RECIBIMOS:

**POR QUE ESTAMOS
CON ISRAEL** — por
Raymond Clubourg.
De próximo comentario.

RAZON Y FABULA
Nº 25 — Mayo - Junio
1971.

Esta acreditada Revista que publica bimestralmente la Universidad de los Andes (Bogotá), reúne en esta entrega, con su habitual calidad, secciones de Literatura, Ciencias Sociales, Poesía, Cuentos, Comentarios y bibliografías. Subrayamos en particular la selección de joven poesía colombiana, de buenos valores



Nº 25 mayo '71

De Librería Italiana
Ed. De Vecchi:

COMO ADIESTRAR PERROS DE GUARDA Y DEFENSA.

LAS MAS BELLAS ORACIONES DEL MUNDO.

ESTIMACION Y VALORACION DE EDIFICIOS. De próximo comentario.

LIBROS DE ARTE ITALIANOS

AHORA EL ARTE
AL ALCANCE DE TODOS...
a precios increíblemente bajos.

Classici Dell'Arte Rizzoli

Tomos lujosamente encuadernados. 116 págs. F. 11. 45 lám. a todo color, formato 0,32 p. 0,24: cada tomo la obra de un famoso pintor. El ejemplar S. 1.000

LIBRERIA ITALIANA Colonia 1262 casi Yt
Tel. 9 56 03

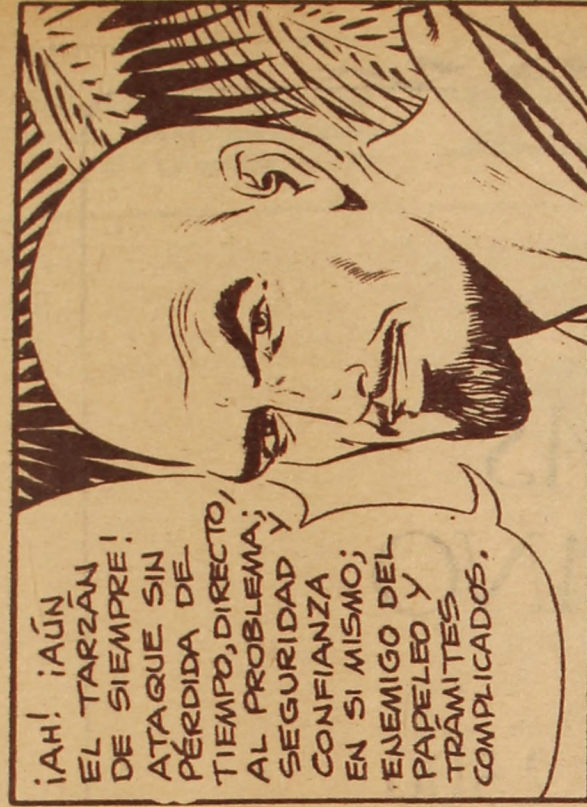
Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS



EL DESIERTO SE TRAGO YA A LA CARAVANA DE LOS ESCLAVOS, TARZÁN. ¡EL GOBIERNO NADA PUEDE HACER PARA SALVAR A ESA GENTE! QUIZAS SI LLEGAN A LA COSTA...

¡ME PRESTAS DOS CA-MELLOS DE PASO RÁPIDO?



¡AH! ¡AÚN EL TARZÁN DE SIEMPRE! ATAQUE SIN PÉRDIDA DE TIEMPO, DIRECTO, AL PROBLEMA; SEGURIDAD Y CONFIANZA EN SI MISMO; ENEMIGO DEL PAPELEO Y TRAMITES COMPLICADOS.



TÚ BIEN SABES, MON AMI, LO POCO QUE UN HOMBRE SOLO PUEDE CONTRA ESOS TRAFICANTES.

MUCHOS NO SALDRÁN VIVOS DEL DESIERTO, PAUL. ¡TENGO QUE IR AHORA!



VARIOS DÍAS MÁS TARDE...

¡EL AVANCE DE LA CARAVANA ES MÁS LENTO! LOS NIÑOS Y LAS MUJERES VAN DEBILITANDOSE.



¡OH! ¡ALGUIEN EN PELIGRO... LEJOS DE LA RUTA!

TM, Reg. U. S. Pat. Off. — All rights reserved © 1970 by United Feature Syndicate, Inc.



CAIMOS EN UNA EMBOCA... CADA TUAREG... AÚN RESISTEN... VOY AL FUERTE A BUSCAR REFUERZOS.



¡VETE! PRONTO! ¡BUENA SUERTE!



TARZÁN SIGUIÓ LAS HUELLAS DE URU...

¡BITRES EN LA ROCA! DE GUELTA! ¡HABRÉ LLEGADO TARDE!



TRES TUAREGS Y UNO DE LOS QUE VINIERON A RESCATAR... MUERTOS... ¿Y LOS OTROS?

RUSS MANNING 1-26-70

En su barrio, para su comodidad, una agencia de Avisos Económicos de EL DIA

● CIUDAD VIEJA: 25 de Mayo 619 — CENTRO: Río Branco 1212; 18 de Julio y Yaguaron — CORDON: 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2076 — PUNTA CARRETAS: Brito del Pino, 810 esq. 21 de Setiembre — PARQUE RODO: Constituyente 2037 (A8, Petraglia) — POCITOS: Juan Benito Blanco 827 Bis — TRES ESQUINAS: Comercio 1821 — MALVIN: Orinoco 5048 y Michigan — CARRASCO: A. Schroeder 6465 — UNION: 8 de Octubre esq. Abreu (Kiosco Unión); 8 de Octubre esq. Pirineos (Kios-

co Maroñas) — LA COMERCIAL: Garibaldi 2559 — GOES: Gral. Flores 2942 — CERRITO: San Martín 3491 — ITUZAINGO: Gral. Flores 4996 — ARROYO SECO: Agraciada 2612 Bis — CAPURRO: Uruguayana 3513 — PASO MOLINO: Agraciada 4109 — AGUADA: D. Fernández Crespo 1906 (Agencia Progreso) — PRADO: Cno. Castro 838 c. Millán — COLON: Garzón 1934 — REDUCTO: Guadalupe 1490 — RIVERA: Av. Rivera 2661 — VILLA DOLORES: Francisco J. Muñoz 3412 Bis — CERRO: Carlos

Mª Ramírez 1686 esq. Grecia — EN EL INTERIOR: CANELONES: Treinta y Tres esq. Rodó; Plaza 18 de Julio (Kiosco Inaladi) — SANTA LUCIA: Bazar "El Trébol", Rivera 488 Bis — LAS PIEDRAS: Av. Artigas y Lavalleja (Kiosco Luisito, Plaza); Estación Ferrocarril (Kiosco Luisito) — LIBERTAD: Carretera Colonia Km. 50 — SAN JOSE: Mensajería Cita — PARQUE DEL PLATA: Calle 2 esq. H. — AGENCIAS NOTICIOSAS "EL DIA", en PAYSANDU, SALTO, RIVERA y PUNTA DEL ESTE.

Soler

presenta para DAMAS las novedades de VERANO

VESTIDO mañanero, escote cuadrado, sin mangas, terminación de sesgo sumamente práctico \$ 850

BERMUDA en polyester estampado, cartera abotonada por fuera, muy moderna y elegante \$ 1.370

VESTIDO en algodón estampado manga corta con cuello, puños y cartera combinados \$ 1.500

CAMISA realizada en polyester fantasia, manga larga variedad de gustos muy modernos \$ 1.850

VESTIDO en algodón estampado sin mangas, doble prendido, escote V cuello en punta \$ 1.990

PANTALON vaquero respunteado al tono finísima confección, corte impecable \$ 1.995

VESTIDO chemisier sin mangas, cuello y solapa, en seda estampada, muy práctico y elegante \$ 2.000

VESTIDO chemisier manga corta, cartera larga, realizado en seda estampada \$ 2.500

MALLA clásica con pollerín confeccionada en stretch fantasia variedad de colores \$ 2.800

MALLA modelo clásico en stretch estampado variedad de diseños muy actuales \$ 3.300

PANTALON realizado en Acrocel labrado modelo clásico variedad de colores de moda \$ 3.535

DOS PIEZAS en Acrocel, pollera recta, chaqueta derecha, cuello y solapa detalle alforzas en bolsillos \$ 5.900

HORARIO de VERANO

9 a 12 y 15 a 19 horas

SARANDI CENTRO CORDON UNION AGRACIADA LAS PIEDRAS

